



EDITORIAL

FIN DE AÑO

Las fechas convencionales se prestan para los saludos tradicionales, pero con todo lo que ha pasado poco se puede decir en términos de feliz año. Muchos acontecimientos dramáticos y regresivos podrían componer la lista. No es casual que la última actividad del año del centro IDEA y la CEPAL, realizada en Santiago de Chile en noviembre pasado, se centrara en debatir sobre el retroceso del apoyo a la democracia en la región. En una década los descontentos con la democracia paso del 51% al 71% según el latino barómetro. Mientras que la indiferencia a vivir en democracia o autoritarismo pasó de 16% a 28%. Las causas, respondieron los invitados y los anfitriones, se atribuyen a instituciones desfasadas por sus procedimientos y la tecnología que las desconecta de la sociedad y , se agrega, la falta de resultados. Constatación sorprendente, después de celebrar la ola electoral mas longeva, el ciclo progresista y la reducción de la pobreza. Ciertamente que han aparecido amenazas, retorno de derivas autoritarias y represivas y criminalización creciente de reivindicaciones sociales y étnicas. A ello se agregan crisis de regímenes políticos, migratorias y escándalos de corrupción y descrédito. Todo hace una combinación corrosiva para la tolerancia ciudadana, si reclamas te pegan o te matan, las elites siempre zafan, y lo que se obtiene como derechos o mejoras siempre es frágil. No hay pacto social ni democrático en América Latina. Sorprende que en el debate quienes participaron no se hagan cargo, casi todos figuras políticas, ex presidentes o ministros , los mismos de siempre se diría. Las explicaciones temporales, tecnológicas y sobre la calidad de la representación, muy asépticas por lo demás, terminan en un callejón sin salida, discuten sobre los procedimientos y no sobre los contenidos. Son dos discusiones distintas. Siempre ha habido una tendencia neo institucionalista en estos ambientes hacia pensar que si se mejoran las técnicas y procedimientos habrán mejores resultados. Por allí se perdieron los programas de reformas del estado, nueva administración pública y de mejora de la gobernanza. La santa trinidad de la modernización de los últimos treinta años. Fin de 2018 y el balance no mejora. En contraste Clacso organizó un encuentro de pensamiento crítico en Argentina, también en noviembre. Puede decirse que se convocó lo mas representativo del pensamiento progresista y de la izquierda regional y europea. El común denominador fue, sin duda, la crítica al neoliberalismo y el énfasis estuvo en cuestionar la ideología y buscar alternativas. La agenda estuvo muy marcada por el país anfitrión Argentina y la reciente derrota del PT en Brasil. Comprensible. Sin embargo el pensamiento crítico fue menos y fue mas una reflexión muy unidireccional y poco introspectiva, como si el pasado inmediato no hubieran sido 12 años, en promedio, de gobiernos calificados de progresistas, curiosa selectividad. Estuvieron ausentes balances rigurosos, la crisis de Nicaragua y Venezuela, las cuestiones mas sistémicas como la ecología, y otras derivas como la corrupción, la criminalidad, la cuestión étnica y las migraciones. Todo pareció muy políticamente correcto, para convencidos. Tampoco allí parece haberse respondido al debilitamiento de la democracia, la grieta social y el retorno de tendencias autoritarias y conservadoras.

¡Hasta el próximo año!

Editorial: Fin de año

Opinión: *Brasil parte aguas*

Noticias: *Ambientales Chile, Argentina*

Columna: *La nueva generación centroamericana*

Editor: Angel Saldomando

Polo latinoamericano proyecto

Reinventerra www.cirdis.uqam.ca



Opinión

BRASIL PARTE AGUAS

Angel Saldomando

Las elecciones brasileñas no solo cambia la situación en el país repercuten en toda la región, trasciende las fronteras y la geopolítica regional. Es prematuro anticipar sobre todas las derivas posibles. La imagen simpática de Brasil para la exportación: fútbol, caipirinha y zamba, y de progresismo político que logró el PT; sublimó realidades que se tardó en reconocer. Ahora rompieron la vitrina.

La elección de Bolsonaro, sobre el que se ha dicho casi todo en términos de catadura, abren una caja de pandora. Los sectores mas conservadores, adictos a la represión y partidarios de gobiernos dictatoriales en la región se ven reconfortados. Luego de años de sentirse disminuidos por la ola democrática y los gobiernos progresistas vuelven a levantar la cabeza. Estamos de vuelta pensarán.



Bolsonaro los desinhibe y les permite nuevamente mostrar los dientes. Pero las dictaduras nunca fueron químicamente puras en sentido social y político, también agruparon sectores de centro y conservadores tradicionales que pensaban ponerse a salvo a la sombra de las botas, de todo lo que vieran como amenaza, fueran estas reales o infladas por la propaganda. Los diversos componentes existen en todos los países, lo particular es que la ola democrática y la fuerza del progresismo que ha gobernado en un ciclo histórico de mas de una década y más, obligó a jugar el juego democrático como terreno de coexistencia. Crisis y conflictos no desaparecieron. En 18 años, desde el 2000, han caído 11 presidentes electos. De ellos 8 por movilización de la sociedad y revueltas cívicas. 3 por crisis internas del grupo en el poder e institucionales. El hecho que ello no implicara golpes militares clásicos conservadores, hizo pensar que al menos la democracia tenía una esperanza, pues después de las crisis volvían a realizarse elecciones permitiendo el recambio. Bolsonaro y quienes lo han sostenido en la sombra, al plantear un política de eliminación del enemigo plantean establecer un antes y un después, no mas recambio, no mas alternancia, no mas ciudadanía política para el progresismo. Con ello arrinconan también a los centristas, en su propio país y suena la alarma para todos los otros. La brutalidad de su discurso abofetea por igual a los que se consideraban demócratas contra la izquierda como a aquellos que se asumían como izquierda moderna: socio liberal e institucionalista. Todos deben poner las barbas en remojo. El movimiento de opinión que levantó a Bolsonaro expresa ira y exasperación en clave reaccionaria, contra la inseguridad, la corrupción y la incertidumbre frente al cambio. Ello lo hace aun mas peligroso ante cualquiera con poder para satisfacer sus deseos buscando un chivo expiatorio. En toda américa latina el apego a la democracia ha disminuido y según el último latino-barómetro el 75% de la opinión considera que se gobierna para unos pocos. Pero esto no quiere decir que se traduzca en veleidades democráticas y de justicia social. La masa puede inclinarse por pedir cabezas de turco e incendiar el castillo. No más política y más guillotina. Bolsonaro, como otros en su momento, usa el descontento para crear una amalgama social y atacar a las organizaciones sociales, la cultura y la política que le impiden usar a la masa para los objetivos conservadores.

Por la izquierda el concierto de opiniones es devastador en su lamento. Nada parecía intuirse siquiera. Obnubilados por el tamaño, la continuidad en el gobierno del PT y el liderazgo de Lula, con apreciaciones complacientes, no percibieron las fallas sísmicas bajo la mole. Los que las señalaban eran descalificados, como siempre, viejo mal de la izquierda. El PT pese a su enorme base social, estaba anquilosado en lo programático, en la renovación de personal político y empantanado en la institucionalidad y en las trampas corruptas del sistema. La cabeza pesaba mas que el cuerpo. Destacados intelectuales latinoamericanos pro PT, señalan la manipulación, los medios, las noticias falsas, la idiotización de las masas y un largo etcétera para explicar la derrota. Sea, falta la explicación política. Hay que hacerse cargo de ella. En 2011 en “El amigo brasilero” señalamos que el PT “Se trata de una combinación exitosa de movilización social propia a la izquierda con realismo de gobierno. Para la izquierda más radical, inconforme con esta evolución tanto dentro como fuera del PT, ha calificado esta evolución como la de la de “la mariposa petista que se transformó en gusano liberal”. La demostración critica se orienta a mostrar el papel jugado por el PT en descabezar los movimientos sociales, privatizar las pensiones, favorecer al sector privado al que el mismo PT se ha incorporado, las políticas ambientales negativas, la postergada reforma agraria y la creciente corrupción”. Y agregamos “La estrategia del PT para promover una izquierda responsable coincidente con su propia visión y como parte de un escenario donde puede desplegar su modelo de país influyente tiene sin embargo sus puntos críticos, dos nos parecen los más importantes. La relación partido PT-gobierno del PT, establece una simbiosis en que la real politik de país

y de partido se vuelve una misma cosa, con consecuencias restrictivas sobre la innovación de las políticas públicas. Aunque parte de los objetivos del PT sean la inclusión social y la democracia, la modernización capitalista en la que se inserta nacional e internacionalmente, les impide respaldar una discusión sobre nuevas políticas que enfrente problemas del modelo económico, ambientales y de selectividad de las inversiones con criterios de sostenibilidad, que está planteando la fase capitalista actual”.

Sin duda que la trayectoria está a medio camino entre ambas descripciones. El PT no logró transformar sus éxitos en un nuevo impulso, el partido transformado en sombra de gobierno no pudo mantener el anclaje social logrado. Tampoco pudo ejercer el papel critico y corrector necesario y el pragmatismo convertido en doctrina dominó los liderazgos, la renovación programática. También su política exterior muy celebrada en términos de nuevo regionalismo fue desdibujándose cada vez mas en dirección de una hegemonía regional de base nacional. De hecho las relaciones con China y la reticencia a hacer avanzar instituciones como el Banco del Sur fueron sintomáticas. El puente desde el foro de Sao Paulo hasta Davos era muy largo para ser recorrido, pasando por los Brics.

Sin duda que el golpe es duro a nivel regional y el triunfo de Obrador en México no alcanza para compensar el cambio de tendencia. México nunca ha sido una influencia política de peso en el resto de América. Pero el PT ha resistido electoralmente y tiene recursos propios para replantearse una renovación, la cuestión será en que dirección. La izquierda latinoamericana se atrincheró en su llegada al gobierno en las décadas pasadas, en el nacional desarrollismo post neoliberal o en el social liberalismo, habían razones para ello. América latina tenia records de pobreza, desindustrialización, destrucción de mercados internos y privatización por doquier. Un retorno del estado, políticas sociales activas, reactivación interna eran necesarias, además contó con la bonanza de precios de las materias primas que generó recursos financieros antes inexistentes. Y efectivamente, disminuyó la pobreza, se reactivaron las economías, creció el consumo y los planes sociales. Pero se creyó que el trueque instalado, mejora social y económica a cambio de continuidad en el gobierno, era durable. Y lo fue en cierto modo, casi todos los gobiernos progresistas duraron en promedio de 12 años o más. Pero las expectativas de una sociedad son diversas y cambiantes y el corsé nacional desarrollista bloqueó a unos y la subordinación al social-liberalismo a otros. Las corrientes progresistas se bloquearon en muchos temas que requerían innovaciones institucionales, políticas, ambientales por decir lo mínimo. Y en otros temas, como seguridad, corrupción, inmigración, distanciamiento con malas prácticas, pasaron de largo. Coaliciones y partidos fueron demasiados absorbidos por las lógicas de gobierno en lugar de tomar una distancia saludable, preventiva casi, para mantener un cable a tierra en la sociedad.

Las corrientes políticas progresistas requieren con urgencia sacarse el balde de la cabeza y replantearse los problemas y el dialogo con la sociedad.

N

oticias

Corte de Ecuador suspende explotación de oro en tierras indígenas (diario radio de la Universidad de Chile 23 octubre 2018)

Pese a la oposición de las carteras de Ambiente y Minería, la Corte Provincial de Justicia de Sucumbíos ratificó un recurso presentado por el pueblo amazónico de Cofan. La Corte Provincial de Justicia de Sucumbíos, Ecuador, ratificó una sentencia a favor de la comunidad indígena Cofan, que interpuso un recurso por la explotación y explotación de oro en más de 20 áreas de la zona amazónica. En julio pasado, el magistrado Gonzalo Pizarro ordenó la suspensión de las concesiones mineras otorgadas hasta esa fecha. De esta forma, declaró la vulneración de derechos respecto de las comunidades indígenas. Entonces, diferentes divisiones del Estado apelaron al fallo, entre ellas, la cartera de Ambiente, Minas y la Agencia de Regulación y Control Minero. Sin embargo, una vez conocida la resolución de la Corte, diversas organizaciones medio ambientales así como la misma comunidad indígena, festejaron el fallo. El pueblo indígena de Cofan se ubica en la región amazónica del norte de Ecuador. Actualmente, viven en la comunidad cerca de mil 200 personas. La comunidad es representada por la Federación Indígena de la Nacionalidad Cofan del Ecuador (FEINCE), organización creada en 1993.

Justicia ordena a forestal del Grupo Angelini restituir tierras de comunidad indígena (Diario radio Universidad de Chile 3 de octubre 2018)

Se trata de 97 hectáreas que, según Bosques Arauco, eran de su propiedad. La justicia chilena ordenó a la forestal Bosques Arauco, propiedad del Grupo Angelini, devolver 97 hectáreas a una comunidad indígena. La sentencia fue dictada por Carmen Seguel, magistrada del Juzgado Civil de Cañete. Esta inédita resolución reconoce el título de merced que data de 1904 y que fue presentada por la comunidad Ignacio Huilipan. El documento también reconoce la Ley Indígena y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). En esta línea, se estableció que Bosques Arauco traspasó “el límite natural de la propiedad, que debía llegar hasta el estero Chan Chan”.

Corte de Ecuador suspende explotación de oro en tierras indígenas (diario radio de la Universidad de Chile 23 octubre 2018)

Pese a la oposición de las carteras de Ambiente y Minería, la Corte Provincial de Justicia de Sucumbíos ratificó un recurso presentado por el pueblo amazónico de Cofan. La Corte Provincial de Justicia de Sucumbíos, Ecuador, ratificó una sentencia a favor de la comunidad indígena Cofan, que interpuso un recurso por la explotación y explotación de oro en más de 20 áreas de la zona amazónica. En julio pasado, el magistrado Gonzalo Pizarro ordenó la suspensión de las concesiones mineras otorgadas hasta esa fecha. De esta forma, declaró la vulneración de derechos respecto de las comunidades indígenas. Entonces, diferentes divisiones del Estado apelaron al fallo, entre ellas, la cartera de Ambiente, Minas y la Agencia de Regulación y Control Minero. Sin embargo, una vez conocida la resolución de la Corte, diversas organizaciones medio ambientales así como la misma comunidad indígena, festejaron el fallo. El pueblo indígena de Cofan se ubica en la región amazónica del norte de Ecuador. Actualmente, viven en la comunidad cerca de mil 200 personas. La comunidad es representada por la Federación Indígena de la Nacionalidad Cofan del Ecuador (FEINCE), organización creada en 1993.

Justicia ordena a forestal del Grupo Angelini restituir tierras de comunidad indígena (Diario radio Universidad de Chile 3 de octubre 2018)

Se trata de 97 hectáreas que, según Bosques Arauco, eran de su propiedad. La justicia chilena ordenó a la forestal Bosques Arauco, propiedad del Grupo Angelini, devolver 97 hectáreas a una comunidad indígena. La sentencia fue dictada por Carmen Seguel, magistrada del Juzgado Civil de Cañete. Esta inédita resolución reconoce el título de merced que data de 1904 y que fue presentada por la comunidad Ignacio Huilipan. El documento también reconoce la Ley Indígena y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). En esta línea, se estableció que Bosques Arauco traspasó “el límite natural de la propiedad, que debía llegar hasta el estero Chan Chan”.

Argentina: Los derrames de Vaca Muerta: Desastre ambiental y social En 10 meses de 2018, se produjeron casi mil incidentes ambientales. (19 de Noviembre de 2018)

El Observatorio Petrolero Sur denuncia que se está produciendo “un desastre ambiental y social”. Los derrames provocan graves perjuicios a los productores de frutas. Las Naciones Unidas mostraron su preocupación.

- “Fracking seguro” y “Vaca Muerta no va a contaminar” fueron los eslogan empresario y mediático en 2013, cuando comenzó a explotarse la formación petrolera Vaca Muerta (Neuquén). La técnica (llamada “fractura hidráulica”) era ya muy cuestionada en el mundo por sus impactos ambientales. A cinco años del acuerdo YPF-Chevron que dio inicio a la explotación, se cumplió lo que alertaban comunidades mapuches y organizaciones socioambientales: decenas de derrames, explosión de pozos e incendios. La provincia reconoce que se producen dos derrames por día y Naciones Unidas llamó a detener Vaca Muerta.

El 19 de octubre se produjo un derrame de petróleo que afectó entre 40 y 80 hectáreas. Se trató de un pozo de YPF y Schlumberger (multinacional estadounidense) en Bandurria Sur (a once kilómetros de Añelo) que estuvo 36 horas fuera de control. El hecho se conoció porque fue difundido por los propios trabajadores. El subsecretario de Ambiente de Neuquén, Juan de Dios Lucchelli, señaló que fueron “algunas hectáreas”. YPF reconoció, diez días después del desastre, que fueron 47 hectáreas. Las organizaciones Greenpeace y FARN (Fundación Ambiente y Recursos Naturales) mediante imágenes satelitales advirtieron que se trataba de al menos 80 hectáreas



.El último derrame de YPF es sólo una muestra de algo mayor: en la cuenca neuquina se produce un promedio de dos derrames por día. Publicado por el periodista Matías del Pozzi (en el Diario Río Negro), en los últimos cuatro años las petroleras admitieron 3368 “incidentes ambientales”, eufemismo de las empresas y el Gobierno para los hechos de contaminación. En base a información oficial de la Secretaría de Ambiente de Neuquén se detalla que en sólo diez meses de 2018 (enero a octubre) se registraron 934 hechos de contaminación. En 2017 fueron 703, en 2016 se trató de 868 y en 2015 fueron 863 El Observatorio Petrolero Sur (Opsur) es un espacio de referencia en la investigación del accionar de las petroleras y sus impactos. “En Vaca Muerta se está produciendo un desastre ambiental y social. De continuar la explotación será aún peor y no afecta sólo a quienes viven allí, la contaminación del aire y el agua nos llegará a todos”, afirmó Fernando Cabrera, del Opsur. Recordó que en el derrame de YPF-Schlumberger no dieron información oficial durante diez días. “Estos eventos se producen porque son los propios vecinos, campesinos o trabajadores los que denuncian. Otra muestra de que no se puede confiar en empresas ni en los gobiernos”, destacó.

Un relevamiento del Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental (integrado por Opsur y Taller Ecologista) precisó los hechos graves de petroleras en la localidad rionegrina de Allen (donde la avanzada petrolera perjudica a los tradicionales productores de frutas de la región). Entre marzo de 2014 y enero de 2018 hubo al menos catorce hechos que desmienten el “fracking seguro”: explosión de pozos, incendios con llamas de hasta 15 metros de altura, derrames en zonas de producción de peras, roturas de canales de riego y 240 mil litros de agua tóxica derramada sobre chacras, entre otros.

La Confederación Mapuche de Neuquén (que cuestiona la avanzada petrolera desde hace más de veinte años), organismos de derechos humanos y la Asociación de Abogados Ambientalista presentaron una denuncia penal enmarcada en la Ley de Residuos Peligrosos (para las empresas) y “abuso de autoridad e incumplimiento de los deberes de funcionario público” para las autoridades ambientales de la Provincia. La Confederación recordó que ya realizó cinco denuncias por hechos graves de contaminación y por la falta de acción de los funcionarios del Gobierno. También responsabilizaron al Poder Judicial por la falta de avance en las causas.

El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC) de Naciones Unidas emitió en octubre su “Cuarto Informe Periódico de Argentina”. Remarcó los impactos negativos de Vaca Muerta y resaltó su preocupación para su incidencia en el clima mundial. “La explotación total de todas las reservas de gas de esquisto (de Vaca Muerta) consumiría un porcentaje significativo del presupuesto mundial de carbono para alcanzar el objetivo de un calentamiento de 1,5 grados, estipulado en el Acuerdo de París”. Y recomendó “reconsiderar la explotación a gran escala de combustibles fósiles no convencionales mediante el fracking en la región de Vaca Muerta” para garantizar el cumplimiento de los compromisos climáticos asumidos por el Estado argentino.

El Comité de la ONU también alertó que no se evaluaron correctamente los impactos negativos del fracking y afirmó que no se consultó adecuadamente a las comunidades locales. El Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) había emitido, dos semanas antes, un informe con tono advertencia: si la temperatura del planeta sigue en aumento y supera el 1,5 grados para 2030 se producirán “impactos catastróficos” en la vida de las personas y el medioambiente. Para alcanzar el objetivo (para 2030) se debe reducir a la mitad el uso de petróleo y el de gas a un tercio. La explotación de Vaca Muerta va en sentido opuesto. En Vaca Muerta están presente, además de YPF y Chevron, las grandes multinacionales Shell, Wintershall, ExxonMobil, Total, PAEG (Bulgheroni, CNNOC, BP), Equinor, Schlumberger, Pluspetrol, Pampa Energía y Mercuria.

<https://www.pagina12.com.ar/156412-los-derrames-de-vaca-muerta>



La nueva generación centroamericana

Álvaro Montenegro
ElFaro.net / Publicado el 20 de noviembre de 2018

En los últimos meses he podido platicar con personas interesantes que están haciendo muchas cosas en América Central. Nicaragüenses, de El Salvador, Honduras, Guatemala. Hemos coincidido en encuentros formales e informales para dialogar principalmente sobre las eternas crisis de nuestros países y las soluciones, que en gran manera son inciertas pero algunas visiones se van trazando.

Uno de estos encuentros se dio en el Foro de Donantes que se realizó en octubre en San Salvador, organizado por la Seattle Foundation, en donde varios participamos en paneles sobre innovación de los movimientos sociales, en conversatorios sobre la participación de las mujeres, migración, periodismo o dinámicas empresariales contra la corrupción.

Nicaragua ha equiparado buena parte de las conversaciones, debido a la cantidad de exiliados (en Centroamérica, Estados Unidos o Europa) tras la manera devastadora en la que se desnudó Daniel Ortega a partir de la represión a las protestas en abril de este año.

Me aclaran que estas condiciones se vinieron incubando los últimos diez años ante la aquiescencia o silencio de la comunidad internacional y de los grandes capitales centroamericanos a quienes usualmente poco les importa la democracia media vez esté asegurado lo que invierten. No todos los capitales tienen esta forma de relacionarse con la democracia y la vinculación con algunos de ellos también ha sido fructífera. Escuché sobre las torturas en Nicaragua, las capturas de estudiantes, la “somocización” de Ortega y la inevitable frase de Nietzsche que habla de tener cuidado de no convertirse en el demonio que se combate.

El novelista Sergio Ramírez lo venía denunciando desde hace un tiempo en sus columnas así como el medio El Confidencial, a quienes, junto a los estudiantes que han manifestado, el régimen los ha caracterizado como “derechistas manipulados por los gringos republicanos” y les ha costado ganar algunos apoyos europeos quienes aún ven a Ortega como el héroe ochentero luchando por las utopías.

Lo cómico es que al movimiento en favor de la justicia en Guatemala lo estigmatizan, de manera similar, calificándolo de “izquierdista” (igualmente manipulados por Estados Unidos o por quien convenga) por criticar al actual presidente Jimmy Morales, un evangélico inexperimentado que se cree el ungido porque trasladó la embajada de Israel desde Tel Aviv a Jerusalén para ganar réditos en Washington contra la CICIG, entidad que ha demostrado las redes de corrupción a gran escala en donde empresarios, políticos, jueces, banqueros se tapan con la misma chamarra.

Y el vínculo, la pregunta, la inquietud que de manera recurrente surgía: ¿Cómo le hizo Guatemala para destapar el estiércol, para enjuiciar a presidentes, financistas, magistrados? En buena parte la respuesta viene gracias a esta inoculación exterior al sistema cooptado, la CICIG que ha logrado fortalecer al Ministerio Público, la presencia de la gente en las calles y en la incidencia, en una sociedad civil vigorizada. Me decía un amigo nica: en Nicaragua una parte del sector privado le tiene más miedo a una CICIG que a la continuación de Ortega.

Aquí veíamos otro punto en común, por ejemplo, con Honduras, en donde la mayoría de los grandes inversionistas acuerparon a Juan Orlando Hernández para que se reeligiera violando la Constitución y nos contaban también de la represión hacia los activistas, la falta de prensa independiente y crítica, aunque hora está el medio Contracorriente, para lograr denunciar las injusticias. Se creó la MACCIH con menos dientes que la CICIG y cierto trabajo se ha hecho, pero el punto final de que la justicia llegue a quienes sostienen el sistema colapsado, se ve complicado.

Esto nos lleva a la famosa Caravana de Migrantes, que reveló la decadencia de nuestras sociedades originando un éxodo masivo hacia Estados Unidos, que se considera la única oportunidad de existencia posible. Los gobiernos de Guatemala y Honduras, asustados por Trump, decidieron criminalizar a ciertas personas que consideraban líderes de la enorme migración ignorando esa ley natural que dice que cuando algo tiene un impulso vital no hay fuerza policial que lo detenga. Supe cómo nació la Caravana, con 160 personas de San Pedro Sula y por medio de Facebook se fue convocando gente para unirse y así fue creciendo. Cuando pasaron por Guatemala, el señor que cuida donde vivo me dijo: “yo ya mero me voy con la Caravana”. Hubo quienes sí se animaron y por ahí van.

Lo que no se dice es que ha habido muchas Caravanas porque la gente que trabaja con migrantes sugiere que no deben irse solos para evitar que los maten, secuestren, violen. Entonces ahí es donde Juan Orlando Hernández identificó a los -según él- autores intelectuales de la Caravana y los está intentando apresar, para desviar el tema de los problemas que originan la migración, del cual es responsable en gran medida.

El Salvador parece afectado por los dos partidos fuertes, FMLN y Arena, quienes comprobadamente han gobernado de manera corrupta y me parece que la ciudadanía está cansada de ambos. Por ahí se ven nuevas propuestas políticas naciendo porque el descontento es generalizado y van, como en Guatemala, hacia una campaña electoral inédita luego de una condena histórica al expresidente Antonio Saca. Es complicado formar nuevas agrupaciones políticas, la violencia, las pandillas y la migración siguen dominando la agenda y en el día a día muchos jóvenes evitan andar con su identificación porque ahí sale su dirección y puede ser peligroso. Ante esto, voces mencionan la posibilidad de la creación del equivalente de una CICIG para afianzar las ya encaminadas investigaciones.

Al ver un poco estas crisis humanitarias, de pobreza, exclusión, de intimidación, pienso en esa necesidad de vernos como región no solo para competir y poder negociar de mejor manera con las potencias que usualmente nos imponen sus criterios, sino para realmente pensarnos en manera conjunta, en términos antropológicos, de pasado y de futuro.

Por ejemplo, hablábamos de un tren rápido que una a Guatemala hasta Panamá, conectar los puertos, vernos como un conglomerado de posibilidades económicas, culturales, de turismo. Escuelas conjuntas, intercambios universitarios. Claro, el primer

tropiezo para la visión es contar con gobernantes miopes que no ven más que su ombligo y que son aliados del crimen organizado ya que entre sí se apoyan para mantenerse dominando la región.

Mucha gente con quienes hablé no sabía que Jimmy Morales, quien se dedica a criminalizar a los activistas locales y a la prensa, apoya a Daniel Ortega al no condenar sus actos represivos ante la OEA. Ambos tienen muchos nexos y uno de ellos es el dueño del emporio latinoamericano televisivo Ángel González, cuya esposa, Alba Lorenzana, representante legal de sus empresas, es prófuga internacional en un caso de la CICIG. González, propuesto para que se le aplique la Ley Magnitsky, es amigo de Ortega y se le ha acusado de ayudar a personas a que viajen a Nicaragua para poder, así como el presidente salvadoreño Mauricio Funes, refugiarse por ser perseguidos por casos de corrupción.

La existencia de la CICIG es algo paradigmático y a todo el mundo le llama la atención una posible réplica, pero el problema es que como ha sido tan exitoso en revelar el poder mafioso que consolida a las alianzas que centralizan los capitales en poquísimas manos, quienes gobiernan, quienes al final deben solicitar una Comisión de esta naturaleza a la ONU, le tienen un pavor a un ente independiente que apoye a la Fiscalía a desarticular redes incrustadas en el Estado. En Guatemala ese pavor es tal que Jimmy Morales ha dicho que no renovará el mandato el próximo año y todo lo que hace, siendo él y su familia algunos de los acusados, va direccionado en atacar a la CICIG nacional e internacionalmente.

Pero más allá de la CICIG y las movilizaciones que se han dado de manera bastante generalizada, existe un hartazgo a la forma establecida de dirigir los países y hay un entramado de personas que están impulsando transformaciones. He palpado un sentimiento identitario centroamericanista que nunca había percibido y están dando los primeros frutos, si queremos llamarle de alguna manera, de insolencia frente al poder.

A la Cumbre Iberoamericana (en donde Jimmy Morales y las élites locales se dedicaron a despotricar contra la CICIG) que fue en Antigua Guatemala, al final (a pesar de que Morales lo esperaba) no llegó Daniel Ortega porque hubo una serie de acciones para rechazar a los presidentes y se articuló con delegaciones de varios países para que se publicaran videos y pronunciamientos contra la represión en Nicaragua.

Veo que, en contra de las posiciones que buscan cimentar las arbitrariedades desde el poder, algo está brotando, o más bien, es una continuación natural de las germinaciones anteriores, ahora comandada por una nueva generación.

